

Seguridad // Parte I

1 Juan 5:13-21

Un Cristiano puede tener seguridad en cuanto a su estatus delante de Dios – un estatus que le infunde tranquilidad y esperanza.

Juan, al final de su Evangelio, revela su propósito al escribir: “éstas (cosas) se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.” (Juan 20:31) Juan tuvo un propósito similar al escribir su primera epístola (carta), que estaremos estudiando durante las próximas semanas: “Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.” (1 Juan 5:13) La diferencia es sutil, pero sí se puede ver que el Evangelio de Juan se escribió para los que todavía no eran creyentes – para que creyeran, y 1 Juan se escribió para creyentes – para que tuvieran seguridad de su relación con Dios. Las Buenas Nuevas de Jesucristo es lo que primero nos lleva a creer y luego a la seguridad, y la descripción del resultado de las dos es “vida eterna”.

La frase “vida eterna” es un término cargado en los escritos de Juan, pero en 1 Juan 5:13-21 vemos tres elementos claros en ella: 1) Los seguidores de Jesús tendrán vida ahora y después de la muerte. Uno puede ver ese aspecto por todos lados en el Evangelio de Juan al describir él los milagros, la muerte y la resurrección de Jesús. 2) Los seguidores de Jesús tienen comunión con Dios (vv. 14-15). La vida en el Cielo nos dará comunión perfecta en la presencia plena de Dios. Pero, ¿no tenemos que esperar al Cielo para tener comunión con Dios! Puesto que Cristo murió por nuestros pecados y nuestra vida está escondida en Él, podemos ir a Dios en oración y saber que nos escucha. 3) Los seguidores de Jesús tienen libertad del pecado. Como es el caso con los tres aspectos de la vida eterna (pasado, presente y futuro), tendremos libertad completa del pecado en la vida después de la muerte. Pero por ahora, podemos lograr una medida importante de victoria sobre el pecado, hecho que Juan describe como “vida” en el versículo 16.

Creer que Jesús es quien dijo ser y logró lo que dijo haber logrado es la forma de experimentar esta vida eterna desde ahora, y de tener la seguridad de que tendremos esta vida eterna para siempre. Lo opuesto de ese creer es la raíz del pecado que nos lleva a la muerte descrita en los vv. 16-17. Una persona que no cree en Jesús está adorando algo o a alguien que no es Dios. Esa persona está adorando a un ídolo.

Hay una gran diferencia entre los dos, y el resto de 1 Juan describe la diferencia de dos formas. Primero, en la forma en que se acercan al pecado: el creyente quiere dejar de pecar porque eso no es vida y Cristo murió para liberarnos del pecado. Un idólatra sigue en el pecado, y el pecado sin el arrepentimiento lleva a la muerte. Segundo, en su amor por otros creyentes: el creyente buscará relacionarse con

creyentes y los trata con gracia. Un idólatra rehúye relacionarse con la iglesia o trata de usar esas relaciones para su propio beneficio. Tercero, en su forma de tratar a Dios: el creyente honra el nombre de Dios, mientras que el idólatra intenta probar que Dios es un mentiroso al no creer en el mensaje de Dios.

Toma tiempo durante las próximas semanas para leer 1 de Juan por lo menos tres veces. Deja que las palabras y las descripciones de Dios penetren profundamente en tu corazón para que puedas tener seguridad de que tienes vida eterna.

Preguntas de Discusión para el Grupo

1. Lee 1 Juan 5:13-21. ¿Por qué Juan quiere que los cristianos tengan la seguridad de que tienen vida eterna?

2. Los versículos 14-15 nos hablan acerca de cómo la seguridad de nuestra relación con Dios afecta nuestra vida de oración. Toma un tiempo para anotar y describir la diferencia que esta seguridad hace en tu vida de oración.

3. ¿Qué tipo de cosas te estorban para tener este tipo de seguridad en tu fe? ¿Cómo afectan estas cosas tu vida de oración?

4. La carta de 1 de Juan trata repetidas veces el pecado habitual. Los cristianos todavía van a pecar, aun después de recibir la salvación, pero su forma de enfrentar y actuar frente al pecado habitual es diferente de cómo lo hace una persona que no tiene una relación con Jesús como su Señor. Describe algunas de esas diferencias.

5. ¿Por qué termina Juan esta primera carta con una amonestación de evitar la idolatría?

Próximos Pasos

Haz un compromiso con tu Grupo de Estudio Bíblico de que leerás 1 de Juan tres veces durante las próximas cuatro semanas, y la Segunda y Tercera carta de Juan una vez en ese tiempo. ¿Qué tipo de temas piensas que encontrarás en estas cartas?

¿Conoces a alguien que lucha con no tener seguridad de su salvación? Después del estudio de esta semana, ¿qué crees que podrás hacer para animarlo(a) esta semana? Ora por esa persona en el grupo y comprométete con tu grupo a hablar con esa persona esta semana.

Seguridad // Parte 2

1 Juan 2:18-27

La seguridad de nuestra fe nos lleva a una comunión más profunda con Dios.

En el sermón de este fin de semana, el pastor Raudel explicó cómo la comunión con Dios nos trae confirmación a nuestra fe cristiana. Cuando le oramos a Dios y leemos su Palabra, nuestra comunión con Dios se profundiza. Nosotros empezamos a ver respuestas a nuestras oraciones y Dios nos confirma en nuestros corazones lo que nos ha comunicado en las Escrituras. Esto es lo que Juan llama “comunión” con Dios en el capítulo 1:1-3, y “habitando” en Dios en 2:18-27.

“Habitar” significa “permanecer”, “estar” o “morar”. Juan, en esta carta, insta a la iglesia a que la Palabra de Dios “permanezca” en nosotros así como “permanecemos” en Cristo.

Hay un ciclo que empieza cuando venimos a la fe. Entre más leamos y obedezcamos la Palabra de Dios, más nos acercamos a Él. A su vez, Dios confirma nuestra fe y la verdad de su Palabra cuando tenemos una comunión más profunda con Él. Cuando permanecemos en Él, tenemos una mayor seguridad y confianza que nos motiva a una permanencia más profunda en Él.

Dios necesita confirmar nuestra fe, porque desde el huerto del Edén, ha habido un espíritu rondando en el mundo y tratando de distraer a la gente de su relación con el Creador. Juan nos dice que este es el espíritu del anticristo (1Juan 4:3). Juan subraya en 2:18 que este anticristo aparecerá en los últimos días (vean 2 Tesalonicenses 2: 1-12, Apocalipsis 12-14). Tanto en esa época, como ahora, hay “anticristos”. ¿Quiénes son los anticristos? De acuerdo con Juan (quien es el único escritor de las Escrituras que usa este término) ellos son falsos maestros que están intentando engañar, reemplazar u oponerse a la verdad acerca de Cristo. (vean 2 Juan 7) A menudo estos falsos maestros vienen de la misma iglesia, pero ahora distorsionan el mensaje cristiano de una manera que aleja a muchos de un verdadero discipulado con Dios.

Todos somos conscientes de que muchas cosas de nuestra cultura nos distraen de la comunión con Dios. Vean estos ejemplos: La idea de que nada puede ser objetivamente verdad si la ciencia no lo prueba, el punto de vista de que la Biblia no puede ser verdad si contiene milagros, la sospecha de que todas las religiones tienen un igual valor (un igual error) y aún la idea de que Dios sólo te está bendiciendo cuando estás muy bien financieramente. Este espíritu en nuestra cultura causa dudas en personas que normalmente estarían abiertas a una relación con Dios. Sin embargo Juan nos dice que tenemos un antídoto contra este “espíritu del anticristo”. Nosotros hemos sido ungidos por el Espíritu Santo que nos reafirma lo que nos han enseñado acerca de Cristo. Oramos esta semana para que seamos maleable al trabajo del Espíritu Santo. Esto significa que

descansarás en tu conocimiento acerca de Cristo y buscarás crecer en tu comunión con el Padre.

Preguntas de discusión para el grupo

1. Lea 1 Juan 2:18-27. En estos versículos Juan usa la palabra “conocer” y “conocimiento” cuatro veces. ¿Cómo Juan llegó a saber lo que conoce acerca de Cristo? ¿Cómo llegan los creyentes a conocer a Dios?

2. ¿Por qué Juan llama el período en el que él vivió hace 2.000 años la “ultima hora”? ¿Qué quiso decir con esta frase?

3. Para los que hemos estado en la iglesia la mayor parte de nuestras vidas, estamos familiarizados con la figura del “anticristo”. En este pasaje Juan usa la palabra “anticristos” en plural. Describe en tus propias palabras a quién se refiere Juan aquí. ¿Cómo podemos resistir el engaño y la confusión que viene del “espíritu del anticristo”?

4. ¿Qué ideas, tendencias, o influencias de nuestra cultura hace más difícil creer en Jesús?

5. Juan, en este pasaje, habla acerca del trabajo del Espíritu Santo como el antídoto a las dudas y al engaño. ¿Cómo el Espíritu Santo contrarresta las influencias que nos distraen de una comunión con Dios?

Próximos Pasos

Recuerden que estar en relación con Dios es lo que Juan llama: “vida eterna”. Todos los que nos hemos comprometidos con Cristo la tenemos ahora, pero algunos no sacamos tiempo para cultivar esa relación. Eso es como si tuvieras un pase para Disneyworld para toda la vida y viviendo cerca sólo vas una o dos veces. Eso es como tener una persona en tu casa a la que nunca le hablas y nunca sabes nada de ella. ¿Qué ha hecho el Espíritu Santo para impulsarte a mejorar tu relación con Dios? Comparte con el grupo algunas acciones que tu vas a iniciar este mes que te ayudarán y te facilitarán a profundizar más tu relación con Dios.

SEGURIDAD // Parte 3

1 Juan 1:5-2:2, Romanos 3:5-31

Entender la propiciación de Jesucristo nos ayuda a conocer a Dios por dos razones: 1) vemos claramente la justicia y la misericordia de Dios, 2) nos abre la puerta para entrar en relación con Dios.

En el sermón recién pasado, el Pastor Raudél describió a tres tipos de personas que no conocen a Dios: 1) los que intencionalmente y habitualmente pecan, 2) los que dicen que no tienen ningún pecado, y 3) los que no confían en Dios debido precisamente a sus pecados. Sorprendentemente, estas descripciones se les aplican tanto a las personas religiosas como a las no religiosas. Algunos de las personas sentadas en las bancas de las iglesias cada semana no conocen a Dios por alguna de esas tres razones. 1 Juan 1:5 al 2:2, dice que si habitualmente vivimos dentro de los mandamientos de Dios y se lo confesamos a Él cuando no lo hacemos, el pecado no tendrá poder para interrumpir nuestra relación con Dios. Dios es fiel y justo (versículo 8) para perdonarnos nuestros pecados.

Esta semana, nuestro Grupo de Estudio Bíblico pasará la mayor parte del tiempo en Romanos 3. Este capítulo cubre las tres condiciones descritas anteriormente. Nuestro pasaje (Ro 3:5 al 31) empieza y termina con la interrogante de si la gracia de Dios nos da licencia para pecar. Por supuesto que la respuesta es NO. Esos fueron los pecados por los cuales Cristo entregó su vida. Si continúas practicando las cosas por las que Cristo murió para salvarte, entonces te estás mofando de su sacrificio y sería bueno hacer una introspección para saber si el Espíritu mora en ti o no. Romanos 3:11-25 continúa diciendo, sin ambigüedad, que desistamos de creer que estamos sin pecado. Los versículos 10-18 hilvanan varios pasajes del Antiguo Testamento que Pablo dice que se aplican a todos. Esos pasajes dan a conocer la malicia de nuestros corazones.

Entonces, ¿cómo puede un Dios justo y recto vivir en comunión con un pueblo que desobedece sus mandamientos y se inclina hacia la maldad? O, usando las palabras de Juan, ¿Cómo puede el Dios de luz estar en comunión con aquellos que están inmersos en la oscuridad? La respuesta está en esta palabra singular que se usa en el Nuevo Testamento, tanto en 1 Juan 2:2 y Romanos 3:25, la palabra es “propiciación”. Propiciación significa que Dios quitó nuestro pecado y nos declaró justos delante de Él. En el libro de Romanos se nos da una imagen más clara de la misericordia de Dios que recibimos a través de la propiciación: Dios esperó hasta que Jesucristo muriera en la cruz para castigar el pecado (como ejemplo, pueden leer Éxodo 32:11-14, Números 25:8-14, y Josué 7:10-26 del Antiguo Testamento). En el libro “Stop Asking Jesus into your Heart” (Césen de Pedirle a Jesús que Entre en Tu Corazón), el Pastor JD nos describe qué fue lo que la propiciación hizo por

nosotros. El dice, en la página 31, que a causa de la propiciación de Cristo, Jesús apela ante la justicia de Dios con el fin de justificar a aquellos que creen: “Padre, yo pagué el precio de este pecado, en su totalidad. Yo recibí el castigo que le correspondía a él, para que él pudiese gozar del crédito por lo que hice. Es apropiado entonces, que no se espere que él pague también por ese pecado.”

¡En pocas palabras, no permitas que el pecado se interponga en tu relación con Dios! No le crean a las mentiras de un corazón pecaminoso el cual dice que nuestro pecado no importa o que nuestro pecado es tan grande que Dios jamás nos daría misericordia. Dios es mayor que nuestros corazones y Su palabra es más verdadera que cualquier otra voz que escuchemos en la vida, incluyendo nuestra propia voz (1 Juan 3:19).

Preguntas de discusión para el grupo

1. Lea 1 Juan 1:5 – 2:2. En estos versículos, Juan usa palabras como “mentir” y “mentiroso”. Basados en lo que llevamos del estudio de 1 Juan, ¿de qué manera puede el pecado llevarnos a la distorsión de la verdad?
2. Lea Romanos 3:5-31. Este pasaje hace mucha mención de “la Ley” en toda su narración. ¿Por qué la Ley no puede salvarnos?
3. Usando tus propias palabras, explica qué es “propiciación”. ¿Por qué es importante que los creyentes estén familiarizados con este término?
4. ¿Cómo es que comprender la propiciación puede cambiar nuestro comportamiento y nuestros patrones de pecado?

Próximos pasos

Utilice esta semana para orar y para meditar en las verdades de Dios. Examine tu vida y descubre si de alguna manera estás viviendo de manera contraria a lo que Él dice en las Escrituras. ¿Acaso te está llamando a que hagas algunos cambios específicos? Mientras estés haciendo esos cambios, entiende que Su opinión de ti también está claramente revelada en las Escrituras. Él te creó, te ama, murió por ti, y desea estar en comunión contigo por toda la eternidad. ¿En qué puntos no concuerdan las opiniones que tienes de ti mismo(a) y de tus vecinos con las que Él tiene de ti y de tus vecinos, según las Escrituras? Ora y pide tener una perspectiva más acorde con la de Él ... porque ya sabemos que SU perspectiva es la verdadera.

SEGURIDAD // Parte 4

1 Juan 2:28-3:10

Amar a Dios Padre, te ayudará a amar lo que Él ama y llegar a ser semejante a Él.

En el sermón de esta semana, Raudel nos dijo que el hecho de amar a Dios puede ayudarnos a tener seguridad de que tenemos la salvación. El sermón hizo referencia a 1 Juan 3:1, un versículo famoso que realza el gran amor “paternal” de Dios por nosotros, sus hijos. El mensaje del evangelio nos da seguridad de que Dios nos ama y que hará cualquier cosa para traernos a una relación con Él. Así que NO hay duda del amor de Dios por nosotros; la pregunta entonces NO es si Dios te ama, sino más bien, **¿amas tú a Dios?** ¿Cómo podrás saber que 1 Juan 3:1 se aplica específicamente a ti? Sabes que eres hijo de Dios si no hay nada más importante para ti que Dios, si no hay nada que amas más que a Dios.

1 Juan 2:28-3:10 describe lo que significa 1) amar lo que Dios ama, 2) amar como Dios ama e 3) imitar a Dios a quien amas. Los versículos cinco y ocho nos recuerdan que Cristo murió para quitar nuestro pecado y destruir la iniquidad que viene del diablo. Dios ama la rectitud (la justicia). Dios salvó a sus hijos para que ellos pudieran ser justos delante de Él. Al meditar en la salvación que Cristo te dio en la cruz, te darás cuenta que aferrarte a la iniquidad de tus pensamientos y de tus hábitos ni es lógico ni le honra a Dios.

Meditar en el evangelio te motivará a vivir una vida más recta, pero también te cambiará tu actitud hacia el pecado. En primer lugar, lo verás por lo que es: rebeldía contra Dios y les explicarás eso a otras personas. Sin embargo, meditar en el evangelio también te hará menos crítico hacia personas que están esclavizadas por el pecado. A medida que creces en la seguridad que tienes en la salvación de Dios, desesperadamente querrás liberar a otros que están encadenados por sus pecados . . . porque te acordarás de que tú también estuviste perdido(a) así, antes de que Dios te rescatara. Cuando alguien es salvado de las artimañas de Satanás, sentirás el mismo amor hacia ellos que Juan (y Dios) expresan. Dirás, “¡Estos son mis hermanos y hermanas e hijos!” Fíjate cuántas veces se refieren a los cristianos como hijos de Dios o nacidos de Dios (por lo menos 10 veces en estos versículos). También, fíjate cómo Juan usa las mismas palabras para referirse a estos cristianos. (Hablaemos más sobre el amor entre cristianos la próxima semana.)

Además de señalar lo que Cristo hizo por nosotros en la cruz, Juan también voltea nuestros ojos hacia el futuro a lo que Cristo hará por nosotros. Juan usa tanto la cruz como la segunda venida de Cristo para motivarnos hacia vivir vidas justas. Primera de Juan 2:28 y 3:2 apuntan hacia el futuro, describiendo cómo será

encontrar a Jesús cara a cara. Vivir vidas de justicia nos ayuda a tener confianza al orar y pensar acerca de ese día futuro. Nuestras obras de justicia no nos dan salvación, pero cuando nuestra forma de ser refleja cómo seremos en el futuro, eso demuestra que tenemos *fe* en el evangelio.

Preguntas de discusión para el grupo

1. Lee 1 Juan 2:28-3:10. El versículo 3:1 en la traducción Reina y Valera Contemporánea dice, “Miren cuánto nos ama el Padre . . .” ¿Cómo describirías ese amor que Dios tiene por Sus hijos?

2. Basado en lo que entiendes de 1 Juan y la serie de mensajes “Seguridad”, ¿cómo definirías lo que significa “practicar” la justicia?

3. ¿Cómo afecta tus acciones, ética y práctica el hecho de meditar en el amor que Dios te tiene?

4. ¿Cómo puede el meditar en la esperanza futura que tenemos en Jesús afectar nuestro comportamiento presente?

5. El versículo 8 dice que Jesús vino para “para deshacer las obras del diablo.”
¿Cómo te motiva esto a vivir rectamente?

6. ¿Cómo afecta el amor de Dios la forma en que interactuamos con los que
“quebrantan la ley” y son “del diablo”?

7. ¿Cómo afecta nuestra “práctica” (forma de vida) nuestra seguridad de salvación?

Próximos pasos

Cuando pasamos tiempo diariamente con Dios por medio del estudio bíblico, la oración, la meditación, etc., llegamos a conocer realmente a Dios y este proceso de llegar a conocerlo nos transforma. Llegamos a ser más como Él es. Por eso la importancia de adoptar la disciplina de un tiempo a diario con Dios. Alarga tu tiempo con Dios esta semana a medida que ores que Dios te haga semejante a Él. Pídele que te ayude a amar como Él ama y ver a los demás como Él los(as) ve.

Piensa esta semana en alguna situación en tu familia o en tu trabajo cuando alguien te hizo daño. ¿Cómo te ayuda a manejar una situación así el hecho de que tienes seguridad en tu relación con Dios? ¿Habrá alguna manera en que puedes mostrarles el amor de Dios en esa situación?

SEGURIDAD // Parte 5

1 Juan 4:7-21 // Nuestro amor por Otros

Experimentamos de lleno el amor de Dios por nosotros solamente cuando practicamos el amor de Dios hacia otros.

Introducción al estudio

Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. 1 Juan 4:11

Durante la serie “Seguridad”, hemos examinado las evidencias que Primera de Juan menciona para ayudarnos a vivir con confianza en cuanto a nuestra relación con Dios. La meta de esta carta de Juan, y de esta serie, es que tú tengas seguridad de que eres hijo(a) de Dios. **Durante esta sesión de tu Grupo de Estudio Bíblico, vas a estar considerando las implicaciones y las aplicaciones de la forma en que Juan entreteje el amor de Dios con el amor hacia otros.**

Más que cualquier otro autor de la Biblia, Juan hace la conexión entre el amor de Dios hacia la gente y el amor de los cristianos unos hacia otros. En su Evangelio, menciona múltiples ocasiones en que Jesús enseñó el significado, el por qué y el cómo los cristianos deben amarse (Juan 13:34-35; 15:12-17). Aun muestra que el amor que los cristianos tienen entre sí refleja la misma unidad dentro de la Trinidad (Juan 17:21). Dijo que al observar ese amor entre cristianos, el mundo llegará a creer el mensaje del evangelio (17:22). De hecho, Juan quiso que sus lectores vieran el significado increíble que el amor entre cristianos tiene para la credibilidad del mismo mensaje sobre el cual se basa el cristianismo.

En 1 Juan 4 el autor refuerza este mensaje de amor, con la intención de que sus lectores evaluaran sus vidas a la luz de ese mensaje. Como cualquier prueba, la prueba de “amar a otros” tiene dos propósitos. Revela cuáles son nuestras creencias básicas, y nos llama a vivir en la luz de la verdad. Así que, al considerar estas preguntas, quiero animarte a que seas honesto(a) y transparente. Creo que Dios puede abrirse camino en los corazones de Summit en Español si pasamos tiempo aplicando a nuestros corazones y a nuestras acciones lo que Juan está diciendo.

Reflexión

1. ¿Decidiste durante esta serie, por primera vez, entregar tu vida a Cristo? Si es así, explica cómo sucedió.

2. ¿Lograste obtener la seguridad de tu salvación durante esta serie? Si es así, explica lo que te hizo dudar y lo que te dio seguridad.

3. ¿Qué significa para ti practicar el amar a otra persona? Apunta los primeros dos o tres pensamientos que te vienen a la mente.

Investigación Bíblica

Lee 1 Juan 4:7-11

4. Se usa la palabra “amor” 13 veces en estos cinco versículos. ¿Cómo describe Juan el amor de Dios? ¿Por qué es importante esa descripción para lo que él está diciendo?

5. Juan da un mandamiento en esta sección que tiene implicaciones muy grandes para el que obedece y para el que desobedece. ¿Cuál es ese mandamiento, y cuáles son las implicaciones?

*Ok, sentimos un poco de tensión después de leer estos versículos. Quizá piensas, “Yo pensaba que soy cristiano, pero no siempre les muestro amor a otras personas. ¿Eso quiere decir que he estado equivocado(a)?” ¿Debemos llamar a esta serie “Inseguridad”? Está bien, ahorita llegaremos a eso. **Lee los versículos 13-21.***

6. ¿Cuáles pruebas nos da Juan de que podemos **saber** que “permanecemos en Él” . . . es decir, de que somos salvos? ¿Cómo es que esta seguridad te puede dar paz?

7. El versículo 19 enfatiza otra vez el versículo 11 y explica lo que es realmente el mensaje de este pasaje. ¿Cómo nos amamos unos a otros con gozo, en vez de amar así por obligación?

Aplicación

8. ¿A quién te está costando amar ahora? ¿Por qué?

9. Dios, por medio de Su Espíritu Santo, quizá te está convenciendo que debes soltar ese enojo o ese dolor y que debes amar a alguien a quien realmente no quieres amar. ¿Cómo piensas que el amor de Dios por ti hace posible que tú ames a esa persona esta semana?

10. ¿Cuál sería UN PASO, en UNA RELACIÓN que puedes tomar para reorientar tu vida de “yo primero” a “tú primero” en esa relación? Debes escribir un paso específico que el grupo puede evaluar la próxima semana para ver tu progreso.